

COLUMNA

Carlos Benedetti Reiman
Seremi de Educación
Región del Biobío



La Educación pública avanza en Biobío

La entrada en régimen del Servicio Local de Educación Pública Puelche marca un momento decisivo en el proceso de fortalecimiento de la educación pública en la región del Biobío. Es la consolidación de un camino iniciado con convicción democrática: devolver al Estado un rol activo, responsable y garante del derecho a la educación.

El Servicio Local Puelche no es solo una nueva institucionalidad administrativa. Es, ante todo, una expresión concreta del compromiso del país con una educación pública de calidad, inclusiva, pertinente y con sentido de justicia social. Aquí se hace realidad la convicción de que la educación no puede depender de la capacidad individual de cada territorio, sino que debe contar con un sistema que asegure equidad, continuidad y proyección de largo plazo.

La entrada en régimen significa que este Servicio Local asume plenamente su responsabilidad: gestionar, acompañar y fortalecer las comunidades educativas, poniendo en el centro a niñas, niños y jóvenes, y reconociendo el rol insustituible de quienes día a día sostienen la escuela pública con vocación y compromiso. Este proceso no ha estado exento de desafíos. Sabemos que la implementación de la Nueva Educación Pública exige aprendizaje institucional, capacidad de diálogo y me-

jora continua. Pero también sabemos que cada paso dado fortalece un sistema que busca dejar atrás la fragmentación, y avanzar hacia una educación pública articulada, con identidad territorial y con altos estándares pedagógicos y de gestión. El Servicio Local Puelche nace y se consolida con un sello claro: trabajo colaborativo, respeto por las trayectorias educativas, valoración de la diversidad y compromiso con el desarrollo integral de las y los estudiantes. La educación pública no es neutral; es un proyecto ético y con mirada de país, porque busca construir una sociedad más justa, cohesionada y democrática.

En este proceso hay que reconocer a las comunidades educativas por su compromiso y confianza; a los equipos técnicos y profesionales que han trabajado intensamente para llegar a este momento; y a las autoridades locales, cuyo rol es clave para que la educación pública sea un verdadero proyecto de territorio. La entrada en régimen del Servicio Local Puelche no es un punto de llegada, sino un nuevo punto de partida al abrirse una etapa que exige responsabilidad, diálogo permanente y una profunda convicción en el valor de la educación pública como motor de desarrollo humano y social, con sentido de futuro, que convoca, que cuida, que educa y que transforma vidas.